



a raíz de la mala publicidad que se creó en torno a nuestro caso.

Si es que lo que nosotros hemos ganado en el casino madrileño en tres años no es ni la octava parte de lo que ellos ingresaron simplemente en propinas. Según comentarios que nos han llegado, los responsables de ese casino afirman que es una cuestión de principios. Eso es una tontería, porque lo fundamental es la cuestión económica. Porque, nosotros no tenemos principios. (Risas) Yo apelo a la inteligencia de los nuevos empresarios del juego para que exista el necesario respeto mutuo entre profesionales, que es lo que supone que debemos ser todos.

Haciendo gala de esa profesionalidad, debo decir que nunca nos hemos planteado hacerle daño a las empresas. No estamos buscando arruinar a nadie.

Sorprende desde luego que se pongan trabas a quien proclama precisamente a los cuatro vientos la bondad del juego.

Es lo que intentamos hacerles ver. Los empresarios se quejan, con toda la razón del mundo, de que el juego privado está

discriminado en España con respecto al público, porque éste puede publicitarse y aquél no. (Entre paréntesis déjeme decirle que creo que todo el juego debería ser privado. A mi no me importaría lo más mínimo, ni como ciudadano ni como jugador profesional, que las quinielas, por poner un ejemplo, fuesen gestionadas por una empresa privada, dejando al Estado únicamente su regulación y control, como ocurre con cualquiera otra actividad de carácter económico).

Pero luego pierden una gran posibilidad de publicitarse con nosotros. En Estados Unidos, entras en un casino y consigues un gran premio y lo primero que hace el dueño del establecimiento es hacerse una gran foto contigo mostrando sonriente el cheque con el dinero ganado. Se trata de aprovechar publicitariamente el hecho. La publicidad que consiguen sacar de un hecho así es enorme. En Estados Unidos están pensando en relanzar el juego de la ruleta. Allí tienen, para el jugador, el mejor "Blackjack" del mundo, pero la peor ruleta, entre otras cosas porque cometieron el error de introducir el doble cero. En ese

” Lo importante es que la gente vea y compruebe que jugando se puede ganar

” La ley de probabilidades está siempre presente en la vida”

” Yo creo que somos muy explotables publicitariamente”

” Hay que estar más preparado psicológicamente para saber perder”